

OBITUARIOS



CARLOS BARAJAS

>FRED HALLIDAY

Fiel analista de Oriente Próximo

ROSA MENESES

Fred Halliday dedicó su vida a explicar el lugar de Oriente Próximo en la política internacional. Su profundo conocimiento de la región partía de sus investigaciones sobre el terreno y de su dominio de la lengua árabe –además de otros siete idiomas–. Su vasta experiencia y sus libros le convirtieron en uno de los mayores expertos en los países árabes y musulmanes.

Catedrático de la prestigiosa London School of Economics, en los últimos años había fijado su residencia en Barcelona, donde impartía clases en el Instituto Barcelona de Estudios Internacionales (IBAI). Allí, en su «querida Barcelona», murió en la madrugada del lunes aquejado de cáncer. Tenía 64 años y era un profesor muy querido por sus alumnos.

Fred Halliday nació en Dublín en 1946. En 1967 se graduó en Filosofía, Política y Economía en Oxford, para después estudiar en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS) de Londres. Entre 1969 y 1983 fue miembro del consejo editorial de la prestigiosa revista *New Left Review*, representante de la intelectualidad de vanguardia de la izquierda europea, donde se codeó con otras figuras de la talla de Tariq Ali.

En 1974 publicó su primer libro, *Arabia without Sultans* (*Arabia sin sultanes*), un exhaustivo ensayo sobre los países árabes que aún hoy arroja luz sobre la arquitectura de sus regímenes. En 1983 ingresó en la London School of Economics, donde formó a intelectuales, académicos y políticos de todo el mundo. Con España mantuvo un fuerte vínculo, sobre todo a raíz de su colaboración con el Cen-

tro de Investigación para la Paz (CIP) bajo la dirección de Mariano Aguirre y de Manuela Mesa.

En 2008 se estableció en Barcelona, ciudad que adoraba frente a «*London al barida*», la «fría Londres», como la llamaba en árabe. Afincado en la Ciudad Condal, mantuvo relación con IBEI y CIDOB, además de CEIPAZ, en Madrid.

Escritor prolífico, de buena pluma y humor desbordante, fue un veraz, activo y certero analista de la actualidad en la prensa británica y española. De ideas progresistas, fue un firme defensor de los derechos humanos y se preocupó tanto por el auge del fundamentalismo islámico como por deshacer los mitos y prejuicios generados en torno a los musulmanes.

Está considerado uno de los mayores expertos mundiales en Yemen e Irán, países que conocía muy bien. La investigación sobre el terreno, además del rigor académico, alimentaron las páginas de sus brillantes libros –nos legó más de una veintena, algunos traducidos al español–. Magistrales son sus obras *El islam y el mito del enfrentamiento* (Bellaterra) o *The Middle East in International Relations* (Cambridge University Press), además de fundamentales para entender el puzzle de Oriente Próximo.

Halliday viajó constante e incansablemente por esa región y por África. En los últimos años siempre decía que el único país árabe que le quedaba por conocer era Mauritania. Nunca abandonó el proyecto de visitarlo.

En enero de 2005, justo al albor del Acuerdo de Paz en Sudán, entre el norte y el sur –tras la guerra civil más larga de África–, esta periodista tuvo la oportu-

nidad de acompañarle junto a algunos de sus estudiantes.

En Jartum, la ciudad donde el Nilo Azul mezcla sus aguas con el Nilo Blanco, Halliday impartía clases magistrales mientras pateábamos sus polvorientas calles. Sorprendió a los diputados sudaneses con una intervención en un impecable árabe y desafió al régimen policial –la *mujabarat* (los servicios secretos) seguía nuestros pasos–, reencontrándose con un viejo jefe de operaciones del ilegalizado Partido Comunista.

Durante más de 40 años, la mirada de Fred Halliday iluminó las zonas de sombra en Oriente Próximo. Su gran erudición y su generosidad a la hora de compartir sus conocimientos y nutrirse de nuevas ideas continuará inspirando a todos los que le hemos conocido y admirado.

Fred Halliday, experto en Relaciones Internacionales y en Oriente Próximo, nació en Dublín el 22 de febrero de 1946 y murió en Barcelona el 26 de abril de 2010.

>KERSTIN THORVALL

Feminista sin pudor

JULIO VALDEÓN BLANCO

La escritura memorialística acarrea no pocos problemas. ¿Dónde colocar el cepo de la intimidad? ¿Cómo sincerarte sin boquear impúdico? Algunos lo han resuelto a medias, con libros de confesión baja en intensidad, que a veces ni siquiera rascan la superficie del volcán; otros, más audaces, optaron por un baño a quemarropa, desprovisto de límites excepto, acaso, el de la piel desnuda. Fue el caso de la escritora Kerstin Thorvall, fallecida en su domicilio de Estocolmo a los 84 años. Su libro *Lo más prohibido*, una suerte de autobiografía, colocaba la mirilla en el jergón. Relato del tránsito hacia la madurez, caliente y candente, penetraba en el viejo juego de la forja adolescente con alegre bisturí; como resulta preceptivo, provocó algunos gritos entre los partidarios de la mordaza. Moderna Casanova, Thorvall relataba su viaje por sábanas propias y ajenas sin tomar prisioneros. Creía que el único pecado literario es el silencio. Publicada en 1976, *Lo más prohibido* se consolidó pronto como revulsivo y ejemplo. Hizo de su autora un mito, colocándola como faro de la revolución sexual y ejemplo para feministas. El único reproche que cabe hacerle, no menor, pasa porque el volumen fue vendido como novela autobiográfica, y ya sabemos cuán laxa y peligrosa es esa definición.

Thorvall había nacido en 1925. Estudió en la Escuela de Arte Beckam. Desde 1959, con *El libro para ti*, su primera obra, había llamado la atención de críticos y lec-

tores. Infatigable cronista de un tiempo y un país, multiplicó el hilo fosforescente de su escritura en prensa, donde publicó innumerables reportajes y columnas. Otra de sus pasiones, la literatura infantil y juvenil, le reportó no pocos asces. Colaboró, en calidad de ilustradora, con Astrid Lindgren, la legendaria autora de Pippi Calzaslargas, y su bibliografía en el género revela a una talentosa y prolífica



JANERIK HENRIKSSON / EFE

creadora, poco pendiente de los etiquetados, resuelta exploradora de la invención absorta en el poder redentor de la palabra. Hacía suya, en definitiva, la memorable tradición de cuentistas, novelistas y dibujantes que durante años han hecho de los países nórdicos referente entre los devotos del infantil.

Claro que al final, en la aduana última que supone un obituario, fue su devota e inteligente vivisección del placer y meandros, su viaje a las entrañas del vértigo, el que le garantiza una postrera salva. Sólo por haber titulado uno de sus manuscritos *Recuerdo a todos mis amantes y cómo solían tocarme* ya merece reverencias. Si recordamos que hablaba, desprovista de ternurismos o lánguida bobaliconería, del sexo en la vejez, mayor es el mérito. Merece la pena leer a quien vivió, viajó, folló y redactó enemistada contra el nauseabundo totalitarismo de la corrección política. De aquellos gloriosos polvos, páginas locas y hambrientas que cantan entre las manos.

Kerstin Thorvall, escritora, nació el 12 de agosto de 1925 en Eskilstuna (Suecia) y murió en Estocolmo el 9 de abril de 2010.



DON MODESTO BARGUEÑO CAZORLA

FALLECIÓ EN MADRID
EL DÍA 24 DE ABRIL DE 2010
A LOS SETENTA Y SIETE AÑOS DE EDAD
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y LA BENDICIÓN DEL PAPA BENEDICTO XVI

D. E. P.

Su esposa, M^ª del Carmen Martínez Ibáñez (Pochola); hijos, Rocío, Lydia, Sonia, Nuria y Modesto; hija política Luisa Torres del Río; hijo político Alexander Leggeat Mc Donald; nietos, sobrinos, demás familia y amigos

RUEGAN una oración por su alma.

El entierro se celebró en El Álamo, Madrid.

El funeral por su eterno descanso se celebrará (D. m.) el próximo lunes, día 3 de mayo a las veinte treinta horas, en la Parroquia del Bautismo del Señor (Calle Gavilanes, 11. Puerta de Hierro), Madrid.

ESQUELAS EN

EL MUNDO

900 101 738
LLAMADA GRATUITA
91 402 86 66

MEMORIA HISTÓRICA



ANIVERSARIO
LUIS GONZAGA LARIZ
FALANGISTA

DE 17 AÑOS DE EDAD MURIÓ EL 20 DE MARZO DE 1937
ASESINADO POR LOS ROJOS
EN PARAGUELOS DEL JARAMA
D.E.P.